

Jiménez Lozano y Roma

Un escritor en el Concilio



Foto de José Luis Rodríguez Torrego



Iglesia de Santa María in Monserrato
Iglesia Nacional Española - Via Giulia, 151

Roma, 18 de septiembre de 2024

Con esta jornada, la Universidad Rey Juan Carlos, la Iglesia Española de Roma y el Instituto Cervantes quieren celebrar la memoria de José Jiménez Lozano y sus vínculos con Roma en su calidad de corresponsal en el Concilio Vaticano II a los sesenta años de su conclusión. Fruto de ese trabajo romano son dos libros recién aparecidos, *Un momento deslumbrante* y *Cartas de un cristiano impaciente*, que recogen las influyentes crónicas escritas por el Premio Cervantes 2002 en un momento intelectual clave como fue el Concilio

Programa

18h30 Presentación

Palabras de bienvenida del Rector de la Iglesia española.
Palabras de saludo del Director del Instituto Cervantes, Luis García Montero.

18h45 Ponencias

Ignacio Peyró
Director del Instituto Cervantes de Roma. Escritor.
«Las cosas que se saben a la distancia del mundo. Una aproximación a Jiménez Lozano».

Ponencia

Daniel Capó
Periodista y editor. Autor del prólogo de las Cartas de un cristiano impaciente.
«Jiménez Lozano en los grandes debates contemporáneos».

Poemas

Diez poemas breves leídos por Dessirée Briones y escogidos por el antólogo Enrique García-Máiquez.

Mesa Redonda

Jiménez Lozano y Roma, España y el Concilio.
Jose Bernardo San Juan y Preslava Boneva.
Responsables de las ediciones críticas de las Cartas de un cristiano impaciente (Ed. verbum, 2023) y Un momento deslumbrante. Crónicas del Concilio Vaticano II (Ed. Renacimiento, 2024). Moderación por parte de Javier Martínez Brocal (periodista, corresponsal de ABC).

20h-20h15 Aprox.

Fin y prosecco

Sobre José Jiménez Lozano

Perfil de un Premio Cervantes

La figura de José Jiménez Lozano (Langa, Ávila, 1930 - Valladolid, 2020) ha experimentado desde su muerte un redescubrimiento. Prueba de ello son las recientes publicaciones de cartas e inéditos, y las reediciones de sus textos, especialmente en las Obras Completas, que ha comenzado a editar la Fundación Jorge Guillén.

Jurista de formación, ejerció el periodismo como redactor primero y como director después en El Norte de Castilla, cabecera en la que se jubiló. En paralelo colaboró regularmente con cuantas iniciativas periodísticas de calado se creaban tanto en el franquismo –el semanario Destino o la revista El Ciervo, por ejemplo– como en la democracia: El País, ABC y finalmente en La Razón, entre otros.

Entre tanto iba construyendo una nada desdeñable obra literaria por la que mereció los más altos galardones en el ámbito de la cultura, desde el Premio Cervantes (2002), hasta el Premio Nacional de las Letras (1992) o la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice (2017). Además de autor de obras como El mudejarillo, El grano de maíz rojo o la Guía espiritual de Castilla, que ya forman parte del canon de la literatura española sea en narrativa como en ensayo y poesía, Jiménez Lozano fue también un transformador de la cultura. Lo fue en su función de periodista y diarista, y también en iniciativas felices como “Las Edades del Hombre”, exposiciones itinerantes del patrimonio histórico artístico de Castilla y León por las que en sus más de 30 ediciones han pasado cerca de doce millones de visitantes.

Un periodista en el Concilio

Jiménez Lozano llegó a la literatura desde el periodismo. Miguel Delibes, director en El Norte de Castilla, había quedado fascinado en los años 50 por la vasta erudición y el pensamiento renovador de aquel joven periodista al que más tarde retrataría en Cinco horas con Mario. Delibes decidió enviarlo a Roma para que cubriera las sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1965). La recuperación de los textos de Jiménez Lozano se completa con los dos volúmenes que ahora se presentan y que retratan su experiencia romana: Un momento deslumbrante (ed. Renacimiento), con las crónicas enviadas a su periódico en aquellos días del Concilio y las Cartas de un cristiano impaciente (ed. Verbum), con las reflexiones sobre el significado de lo vivido en Roma y publicadas en la revista Destino.

En esas páginas Jiménez Lozano refleja el ambiente enfebrecido de los años del Concilio, los corrillos, las discusiones y, en el fondo, la exaltación de una parte importante del orbe por el paso del cristianismo hacia la modernidad, cambio que Jiménez Lozano veía, en realidad, como una recuperación de las esencias.